

Antología de Rafico



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedico mi sentir de ocasión a los lectores que por aquí pasen, y posen su mirar tratando comprender lo que transmito.

Muchas gracias a la vida...

Muchas gracias al amor.

Agradecimiento

Cuando pasa el tiempo y comprendes que nadie tiene obligación contigo; cuando al fin entiendes que todos tenemos derecho de gozar las cosas que nos da la vida, y que la amistad toma el lugar mas alto en el podio de nuestra existencia; nos inunda todo nuestro ser, un inmenso agradecimiento a la oportunidad de este viaje por la vida.

Gracias a todos los que directa e indirectamente han estado ligados a mi vida.

Sobre el autor

Rafico... No es mi verdadero nombre, pero esta ligado a mis recuerdos de amor primeros, a la angustia, al querer ser, y me empujó a querer demostrarme que la lucha nunca se detiene. La vida es una continua lucha.

Un abrazo a todos... Luchadores.

Índice

Fue así

¿Olvidar?

La partida del pollo

El pequeño pez

Calma

¿Tienes corazón?

Nada importa... Pienso en ti.

Una voz...

Fue así

!Fuí un tonto!... Así me dije
tantas veces al pensar
que no quise poseerte
cuando tu querías danzar...

Tu desnudez, tu figura
llenita de tu hermosura;
junto a mi cuerpo desnudo
temblando al sentir bravura...

Solo sentir tu tibieza...
Tus besos... Con tu ternura.
Quiero ser tan solo tuya
me dijiste convencida.

Pero no fue aquel entonces
que esa flor maravillosa
perdiera en un mal impulso
sus tan lozanos colores.

Tu partiste; yo me fuí
por los caminos inciertos
Que la vida deparó...
Y se ha planta'o un abismo
separando nuestro amor.

¿Olvidar?

En mi vida pasada me encontré tu mirada
traviezos ojos bellos que escudriñaron mi alma
encontrando secretos que me roban la calma...
Aquí en mis pensamientos, siempre van y me marcan

Por el largo camino alumbras mi destino
Pero; ohhh... Desatino. De ti yo me margino.
Tu papá es mi patrón y me dice guevón
porque lo descubrió, que eres tu mi pasión.

Mi aventura y la tuya se volvió una canción
que entonamos a dueto y fue la inspiración...
Sentir cierto ese día el ruego del mirar
vencer muchos temores y podernos besar.

Fue un sueño realizado... No quiero despertar
quiero otro beso y otro, y otro... Y otro más
Solo así nuestros labios nos hicieron vibrar
Como nadie tus besos, se pueden comparar.

Fue el amor... Hoy lo siento. Ya nada será igual
este mundo es cambiante y no te puedo encontrar.
Otro tendrá la dicha de poderte besar
La historia que vivimos trataré de olvidar.

La partida del pollo

Va nuestro paje al mercado
y al pollo las patas liga;
se lo lleva sin remedio,
y el pollo se tuerce y grita.
Mi padre sin inmutarse,
la trágica escena mira,
mientras mi madre se vuelve
por no ver esa agonía.
Solo un gorrión desde un árbol
mueve las alas de dicha,
al pensar que habrá más grano
para él en la cocina.

Tu Fu

El pequeño pez

"Usted perdone", le dijo un pez a otro, "Es usted mas viejo y con más experiencia que yo y probablemente podrá usted ayudarme. Dígame: ¿Dónde puedo encontrar eso que llaman océano? He estado buscándolo por todas partes sin resultado".

"El océano", respondió el viejo pez, "Es donde estas ahora mismo".

"¿Esto? Pero si esto no es más que agua...

Lo que yo busco es el océano", replicó el joven pez, totalmente decepcionado, mientras se marchaba nadando a buscar en otra parte.

Se acercó al maestro, vestido con ropas sannyasi y hablando el lenguaje de los sannyasi: "He estado buscando a Dios durante años. Dejé mi casa y he estado buscándolo en todas las partes donde El mismo ha dicho que está: en lo alto de los montes, en el centro del desierto, en el silencio de los monasterios y en las chozas de los pobres".

"¿Y lo has encontrado?", le preguntó el maestro.

"Sería un engreído y un mentiroso si dijera que sí. No; no lo he encontrado. ¿Y tu?"

¿Qué podía responderle el maestro? El sol poniente inundaba la habitación con sus rayos de luz dorada. Centenares de gorriones gorjeaban felices en el exterior, sobre las ramas de una higuera cercana. A lo lejos podía oírse el peculiar ruido de la carretera.

Un mosquito zumbaba cerca de su oreja, avisando que estaba a punto de atacar... y sin embargo, aquel buen hombre podía sentarse allí y decir que no había encontrado a Dios, que aún estaba buscándolo.

Al cabo de un rato, decepcionado, salió de la habitación del maestro y se fue a buscar a otra parte.

Deja de buscar pequeño pez. No hay nada que buscar. Solo tienes que estar tranquilo, abrir tus ojos y mirar. No puedes dejar de verlo.

Calma

Las horas van pasando,
mi dicha va creciendo,
tu amor me regenera,
tu amor y tu virtud.
De tus palabras vivo
el grato son oyendo,
Y en ellas mi alma encuentra
raudales de salud.

Es música del cielo
tu voz por lo que dice,
su forma vale mucho,
pero su fondo aún más.
Sibila verdadera,
el porvenir predice...
!Oh! Semejantes cosas
Yo no escuché jamás.

De mi pasado olvido
las turbulentas faces
en ese dulce encanto
De nuestro dulce amor:
Bien lo merecen ellas;
pues fueron tan falaces,
Que el darme pocos goces
me dieron más dolor.

La fe me abandonaba;
dudando yo vivía,
Dudando al ver al mundo
y nada en él hallar;
Y mi alma desolada
creer, creer quería
Pues Dios diola a mi vida
Para creer y amar.

Crucé mares y montes,
el duro arpón llevando
de una ambición que nunca
lo que anhelaba halló.
Doquiera, sin saberlo,
tu luz iba buscando,
porque en mi edad temprana
mil bienes me anunció.

He visto otras bellezas

después, indiferente:
Su brazo entre mi brazo
sin emoción sentí;
cual los confusos ecos
de una lejana fuente,
en mi oído fatigado
sus voces recibí.

No hipócrita me ocultas
de tu cariño el vaso,
y a veces en el bebo
cordial restaurador;
porque el amor, si es puro,
cual lo es en nuestro caso,
el alma santifica
con su feliz calor.

!Oh amiga! Yo te debo
lo que a la madre su hijo;
y aún más que es más que vida
aquello que en ti hallé.
Por eso cual de hinojos,
al pie de un crucifijo,
oyendo tus palabras
en mi interior oré.

El tiempo vendrá pronto
de una fusión más tierna;
De sin igual constancia
el galardón tendré;
Y de esos dulces lazos
La vida será eterna,
que muerte no es posible
donde brilló la fe.

¿Tienes corazón?

Quisiera que'l tiempo en mi retrocediese
para hacer distinto qué dejé pasar.
Después muchos años descubrí fui un tonto,
ignorar idioma que había en tu mirar.

Te vi nuevamente llegar en silencio
tu mirar profundo reprochó mi andar;
confundido estuve... Tal ves mucho tiempo
buscando ese mundo para conquistar.

Llegas a la cima que sin miramientos
logras conquistar...
Pero cuando miras quien te habrá seguido,
no verás a nadie con quien almorzar.

Se quedaron tristes de verte avanzar
corriendose a un lado y dejarte pasar
marcandose un límite a la felicidad.
¿Bajarás entonces donde está el amor?

¿O estarás dispuesto a subirlo... Mejor?

Nada importa... Pienso en ti.

**Aunque quiero ya no puedo
llorar tu ausencia infernal,
que aquel día maldecido
decidist irte sin más.**

**Quedé solo, confundido
sumido en mi soledad.
Quedó impregnado tu aroma
como castigo del mal.**

**Mi cariño hacia tu vida
no satisfizo tu andar
y seguiste otro camino
sin ya más, mirar atrás.**

**Estoy aquí... Hoy te recuerdo;
maldigo mi soledad
y aunque quisiera llorar,
lágrimas no brotan ya.**

**Aunque lejos tu te encuentres
mi sentimiento te va
y espero pueda tocarte
y acariciar tu dogal.**

Una voz...

Puede ser que al vibrar
mi voz te pueda acariciar,
tan dentro de tu memoria
que te llegue al desear...

O puede ser que algún trino
no te agrade y sea tu mal
derrumbando la estructura
de esperar como será.

Riesgo al fin... Lo tendremos que afrontar.
y seguir con este canto
de esta vida... ¿Infernal?...

...Y afirmar en la tierra
o el derrumbe afrontar.
... Del piso, no pasará.

Adelante.